



Consejo de Seguridad

Distr. general
17 de abril de 2015
Español
Original: inglés

Carta de fecha 17 de abril de 2015 dirigida a la Presidenta del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de Burundi ante las Naciones Unidas

Tengo el honor de adjuntar a la presente el comunicado del Gobierno de Burundi relativo a la visita que, en abril de 2015, hizo a Burundi el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos (véase el anexo).

Agradecería que la presente carta y su anexo se distribuyeran a los miembros del Consejo de Seguridad como documento del Consejo.

(Firmado) Albert **Shingiro**
Embajador
Representante Permanente



Anexo de la carta de fecha 17 de abril de 2015 dirigida a la Presidenta del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de Burundi ante las Naciones Unidas

[Original: francés]

Comunicado relativo a la visita del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos a Burundi

[Bujumbura, 16 de abril de 2015]

El 15 de abril de 2015, al término de la visita a Burundi del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, el Ministerio de Relaciones Exteriores y Cooperación Internacional de la República de Burundi expide el presente comunicado con objeto de informar a la opinión pública nacional e internacional.

El Ministerio de Relaciones Exteriores y Cooperación Internacional acogió con beneplácito la visita del Alto Comisionado a Burundi, del 12 al 15 de abril de 2015, la primera visita de este funcionario a África desde su reciente nombramiento. En el curso de la visita, el Alto Comisionado celebró provechosas deliberaciones con las más altas autoridades de Burundi y pudo reunirse, entre otros, con dirigentes de los partidos políticos, líderes de las organizaciones de la sociedad civil, el Presidente de la Comisión Electoral Nacional Independiente y el Presidente de la Comisión Nacional Independiente de Derechos Humanos.

La visita brindó una buena oportunidad para que quienes se reunieron con el Alto Comisionado pudieran examinar todas las cuestiones relativas a la protección de los derechos humanos y las elecciones en Burundi y reconocer los importantes progresos que se habían hecho en esa esfera. La visita permitió que la presencia del Alto Comisionado, junto con el Vicepresidente Primero de la República, pusiera de relieve los trabajos de una mesa redonda sobre el tema “Los derechos humanos y las elecciones en Burundi: en pro de un proceso electoral pacífico y de la plena participación política de todos los ciudadanos”, que se llevó a cabo en Bujumbura el 15 de abril de 2015.

El Ministerio de Relaciones Exteriores y Cooperación Internacional, sin embargo, observó con asombro que el Alto Comisionado, a pesar de las conversaciones que había celebrado con las autoridades del Gobierno sobre las medidas adoptadas para garantizar unas elecciones libres, justas, transparentes, inclusivas y pacíficas, tuvo en cuenta las declaraciones y alegatos infundados, que algunos partidos de la oposición y algunas organizaciones de la sociedad civil suelen diseminar y algunos medios de difusión suelen comunicar, de que en Burundi existe un milicia de los “Imbonerakure”, una organización de juventud afiliada al partido gobernante, y de que Burundi “está al borde de una gravísima crisis”.

El Ministerio de Relaciones Exteriores y Cooperación Internacional repudia esa tesis apocalíptica y reafirma que la paz y la seguridad imperan en todo el territorio nacional, y que no cabe temer ninguna crisis en Burundi en lo que concierne a las elecciones, porque se han tomado todas las precauciones necesarias

para garantizarle al pueblo de Burundi unas elecciones libres, pacíficas, inclusivas y transparentes.

Sustentado en esa confianza en el futuro, el Gobierno de Burundi ha invitado a todos sus asociados a que envíen observadores antes, durante y después de las elecciones. A ese respecto, el Ministerio de Relaciones Exteriores y Cooperación Internacional subrayó que la Misión de Observación Electoral de las Naciones Unidas en Burundi (MENUM) está en vías de desplegarse en todo el país; que la Unión Europea está en vías de desplegar sus observadores y que lo propio están haciendo la Unión Africana, la Conferencia Internacional sobre la Región de los Grandes Lagos de África y la Comunidad de los Estados del África Oriental; y que muchos otros amigos de Burundi están en vías de enviar observadores para verificar que las elecciones que se celebren estén en consonancia con las normas internacionales.

El Ministerio de Relaciones Exteriores y Cooperación Internacional insta al Alto Comisionado de las Naciones Unidas a que reconsidere sus declaraciones, que pueden ir en detrimento del desenvolvimiento normal de las elecciones, y a que, en cambio, acompañe serenamente a Burundi en su gestión encaminada a celebrar unas elecciones satisfactorias.

El Ministerio de Relaciones Exteriores y Cooperación Internacional también señala a la atención de la opinión nacional e internacional que las declaraciones que pretenden que ha habido un desplazamiento de casi 5.000 habitantes a los países vecinos, especialmente a Rwanda, a causa de la inseguridad, constituyen una patraña de algunos detractores del Gobierno.

Las verificaciones llevadas a cabo sobre el terreno en las provincias de Kirundo y Muyinga e incluso en los campamentos de refugiados en Rwanda demuestran que los desplazados han salido del país por causa del hambre o de rumores que hacen circular algunos medios de difusión, en tanto la cifra de 5.000 desplazados ha sido deliberadamente inflada. Las estadísticas más recientes confirmadas por las partes de Burundi y Rwanda durante una visita reciente a las autoridades de Burundi en Rwanda indican que se trata de menos de 2.000 personas y que esos refugiados están regresando voluntariamente a sus colinas de origen en Burundi.

El Ministerio de Relaciones Exteriores y Cooperación Internacional recuerda que ese tipo de movimientos de refugiados a países vecinos es recurrente en Burundi en vísperas de elecciones. En 1993, hubo salidas a Rwanda antes de las elecciones que se habrían de celebrar en el mes de junio. Esas personas volvieron al país después de las elecciones, cuando comprendieron que los rumores sobre una crisis eran infundados. En 2005, hubo una salida de casi 10.000 personas en vísperas de las elecciones. Esos refugiados regresaron a Burundi poco después de las elecciones.

El Ministerio de Relaciones Exteriores y Cooperación Internacional denuncia la maniobra de distracción de que se sirven las organizaciones de la sociedad civil y algunos medios de difusión para colocar a la organización de juventud afiliada al partido gobernante en el banquillo de los acusados y encubrir los planes macabros de los agitadores y de los pescadores en aguas revueltas. El Ministerio recuerda que, en abril de 2014, algunos políticos y líderes de organizaciones de la sociedad civil habían hecho acusaciones de que se estaban haciendo preparativos para un genocidio. De esas acusaciones se hizo eco un funcionario de la Oficina de las

Naciones Unidas en Burundi, que cursó un despacho confidencial a las Naciones Unidas, acusando al Gobierno de distribuir armas a la población civil cuando que, por el contrario, se están llevando a cabo, con notable éxito, operaciones de recuperación de armas que los civiles poseían ilegalmente.

El Ministerio de Relaciones Exteriores y Cooperación Internacional recuerda, en igual sentido, que las mismas organizaciones de la sociedad civil, algunos medios de difusión privados y algunos políticos acusaron al Gobierno de impartir adiestramiento militar a jóvenes afiliados al partido gobernante en el este de la República Democrática del Congo. Esa maniobra tuvo por objeto obligar al Gobierno a retirar posiciones militares avanzadas en el territorio de la República Democrática del Congo, que estaban previstas en el plan que se había convenido con la República Democrática del Congo para luchar contra fuerzas hostiles a la paz en la subregión.

El Ministerio de Relaciones Exteriores y Cooperación Internacional recuerda que, una vez repatriada la posición militar, Burundi fue víctima de una acción armada perpetrada por atacantes que ningún movimiento u organización ha reivindicado. El ataque ejecutado entre el 30 de diciembre de 2014 y el 4 de enero de 2015 no se hubiera producido si no se hubiera abandonado el plan de seguridad común con la República Democrática del Congo.

El Ministerio de Relaciones Exteriores y Cooperación Internacional señala que las mismas organizaciones siguen todavía empleando tácticas de distracción para vilipendiar a la organización de juventud afiliada al partido gobernante. En efecto, algunos medios de difusión y organizaciones de la sociedad civil acaban de hacer advertencias contra la distribución de armas a la organización de juventud afiliada al partido en la provincia de Makamba en el sur de Burundi. Sin embargo, las fuerzas de defensa y de seguridad, que refutaron ese rumor, acaban, en cambio, de detener a un grupo de jóvenes afiliados al partido denominado Movimiento por la Solidaridad y la Democracia (MSD) que habían recibido entrenamiento en el uso de armas de fuego en el municipio de Rumonge. La policía en Bujumbura detuvo a otro militante del MSD que tenía en su poder un arsenal de guerra impresionante.

El Ministerio de Relaciones Exteriores y Cooperación Internacional reitera la determinación del Gobierno de garantizar la seguridad de los bienes y las personas residentes en Burundi y que hará todo lo posible para garantizar que las elecciones sean libres, pacíficas, inclusivas y transparentes, pues las urnas siguen siendo la única opción para lograr la estabilidad de las instituciones y del país.

El Ministerio de Relaciones Exteriores y Cooperación Internacional invita a la comunidad nacional e internacional, en general, y al Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, en particular, a que no den crédito alguno a los rumores y alegatos mendaces que se están difundiendo en Burundi inmediatamente antes de las elecciones.

Por último, el Ministerio de Relaciones Exteriores y Cooperación Internacional aprovecha esta oportunidad para reiterar su profundo agradecimiento al Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos por todos sus esfuerzos encaminados a ayudar a Burundi a consolidar la paz y mejorar la protección de los derechos humanos y por interesarse igualmente en los derechos sociales y económicos.